



La Educación Superior y la Ciencia en tiempos de Cambiemos

Caracterización general

La Educación Superior y la Ciencia vienen arrastrando desde hace décadas grandes deudas para poder desplegar todo el potencial que tiene en nuestro país.

Como es de público conocimiento ante los recientes conflictos en el sector, el cambio de Gobierno ha supuesto una agudización de los problemas. La concepción de la alianza Cambiemos plantea claramente que la Educación Superior y la Ciencia Públicas son prescindibles, y la Tecnología necesaria para la modernización del Estado y la producción, pueden ser adquiridos en los mercados internacionales. Ejemplo de esto es la liquidación de los nichos de innovación tecnológica que habían tenido un interesante desarrollo como ARSAT e YPF Tecnología.

Con respecto a las Universidades Públicas, el gobierno de Cambiemos no ha traído claridad al sistema universitario. Acusando permanentemente a las universidades por los manejos de fondos extrapresupuestarios del gobierno anterior, no pone blanco sobre negro, denunciando los malos manejos del pasado como excepciones. Tampoco se han cortado los apoyos preferenciales por fuera del presupuesto universitario acordado en el Consejo de Rectores, que en algunos casos, reciben las mismas universidades beneficiadas en el periodo anterior.

Estos cambios son preocupantes porque en consonancia con el cambio de gobierno han resurgido discursos en contra de la consolidación de uno de los mayores activos sociales de la Argentina: el sistema de Educación Superior Pública y Gratuita y el complejo de Ciencia y Tecnología. Los socialistas ponemos en cuestión estas voces que desconocen el aporte que ha hecho este sistema para elevar a la Argentina en varios indicadores de la media de la región, funcionando como motor de una mayor cohesión social y un desarrollo relativamente más autónomo.

En la década kirchnerista se sostuvo un crecimiento cuantitativo del sistema, fundamentalmente a través del incremento del número de becarios e investigadores del CONICET, pero se evidenció la ausencia de una política clara sobre el objetivo de dicho crecimiento, y no se logró mejorar distribución geográfica de los recursos humanos en ciencia y tecnología ni de la producción científica. Actores centrales del sistema como las Universidades, las provincias, los organismos nacionales de ciencia y tecnología como el INA, el INTI, el INTA, el SEGEMAR, etc. no estuvieron involucrados en ese crecimiento, centralizado casi exclusivamente en el CONICET. La definición y el abordaje de temas estratégicos y prioritarios para el país y la valorización del sistema científico ante otros ministerios y actores estatales fue sin duda deficitaria.

Por otra parte, los instrumentos de financiación de la ciencia y el origen de los fondos en créditos del BID o del Banco Mundial mantuvieron la impronta de los '90. Pese a la fuerte valorización simbólica que alcanzó la ciencia y los investigadores científicos en la década anterior, y a una mayor inversión en salarios en los últimos años, el balance real es que la inversión en Ciencia y Tecnología viene cayendo sostenidamente en el país desde la década del 60, como sostienen diversos estudios entre ellos los de Luis Quesada

Actualmente, la lógica transparentada en el presupuesto 2017 es que se impulsa un mero sostenimiento del presupuesto conjunto de la Educación Superior y el CONICET, teniendo en cuenta la inflación acumulada. De esta manera el aumento sustancial de la partida presupuestaria para Ciencia y Técnica en las Universidades Nacionales compensaría el recorte en otros organismos como INTA, INTI y el recorte del ingreso a carrera de investigador de CONICET. Esta lógica de mero sostenimiento condena al sistema

científico nuevamente al estancamiento, el envejecimiento de sus plantas y la migración hacia países desarrollados.

Es por ello que exigimos una definición de prioridades, políticas e instrumentos concretos para superar estas dificultades, en un contexto de crecimiento del sistema e incremento de la inversión en ciencia y tecnología, y no disfrazar un recorte liso y llano como una definición de áreas estratégicas.

Situación gremial

La situación gremial del sector es delicada debido a numerosas causas entre las que podemos enumerar algunas más estructurales como la baja afiliación a los sindicatos dada la autopercepción de los propios investigadores y la falta de una paritaria particular, objetivo perseguido por los sindicatos del sector. Por otro lado, las condiciones salariales dejaron de mejorar en el año 2009 y en el 2016 empezaron los recortes de puestos, particularmente en el CONICET, abandonando las metas del plan Argentina Innovadora 2020.

Los socialistas nos comprometemos a trabajar mancomunadamente con todos los sectores para fortalecer la representación gremial del sector en búsqueda de un modelo laboral que potencie la Ciencia y proteja los derechos laborales.

Políticas socialistas

Desde el Gobierno de la Provincia de Santa Fe se impulsó desde la primera gestión iniciada en diciembre de 2007 una revitalización de la política pública en Ciencia y Tecnología. Se promovió la investigación que apuntara a dos ejes prioritarios definidos por el Plan Estratégico Provincial: Mejora de la calidad de vida y Mejora de la producción. Se generó una agenda del estado y del sector productivo hacia el sector científico, y se crearon instrumentos de financiamiento para atenderla. Se creó una Agencia Público-Privada que centraliza el financiamiento y finalmente se sancionó una Ley de Promoción y Financiamiento de la Ciencia, Tecnología e Innovación que fija un porcentaje del presupuesto provincial destinado a tal fin, garantizando de esta manera la continuidad y la mejora de los recursos asignados año a año.

Propuestas

- Dar marcha atrás con los recortes en los ingresos a CONICET y otros institutos del complejo de Educación Superior, Ciencia y Tecnología del país.
- Integrar y articular el sistema científico, con sus organismos nacionales, provinciales y las Universidades Nacionales.
- En un contexto de mayor inversión en ciencia y tecnología, asumir el compromiso de tomar decisiones de planificación e identificación de temas estratégicos para el desarrollo del país y la distribución federal de los recursos.
- Revitalizar el COFECyT para incluir a las provincias en el diseño de la política de Ciencia y Técnica y garantizar la federalización de la misma.
- Articular las problemáticas planteadas en el Estado en todos sus niveles con las capacidades y soluciones que puede brindar el sector científico tecnológico, y crear instrumentos de políticas que faciliten ese encuentro.